

Muestra homenaje en el Pabellón Cuba, desde hoy

Estela Bravo y la imagen comprometida

● El XI Festival del Nuevo Cine Latinoamericano rinde hoy martes homenaje a Estela Bravo, en el Pabellón Cuba. Es un gesto que honra a los organizadores del evento: la impronta de esta realizadora norteamericana, residente en Cuba por casi tres décadas, marca el rumbo de una documentalística emprendedora, seriamente comprometida con la transformación de la realidad, firmemente enraizada en la proyección de una imagen televisual que pretende atrapar la compleja dialéctica de los cambios sociales.

A las 7:00 p.m. se exhibirá su última realización: *Cuba / Sudáfrica después de la batalla* y una hora después *Los que se fueron* (1979), *Cubanos en el Perú: dos años después* (1982) y *Los marielitos* (1983).

Mañana, a las 6:30 p.m., luego de un conversatorio sobre su obra dedicada a la infancia, la pantalla de video beam acogerá *Una bella misión* (1982), *Niños desaparecidos* (1985), *Niños deudores* (1985) y *El Santo Padre y la Gloria* (1987).

● CUBA—SUDÁFRICA DESPUÉS DE LA BATALLA

El material seleccionado para inaugurar la muestra fue exhibido el pasado miércoles por Cubavisión. Tres preguntas fundamentan el guión desarrollado por Ernesto Bravo: ¿Cuáles fueron las motivaciones que llevaron a enfrentarse a los ejércitos de Cuba y Sudáfrica en tierras de Angola?, ¿cómo repercutió esa guerra en la conciencia social de las partes en conflicto?, ¿qué consecuencias se derivan del enfrentamiento?

Estela, valiéndose de los recursos puestos a su disposición por las productoras Granma (Cuba) y Nexus (Gran Bretaña), rastreó los tres países en busca de respuestas. La estructura paralela se evidencia desde los primeros momentos: las fuerzas armadas sudafricana, angolana y cubana se muestran en la pantalla. A partir de ese momento el contrapunto se acentúa, tanto en los testimonios como en la utilización de materiales de archivo. Al término de algo más de 50 minutos el telespectador no sólo posee una noción profunda de lo que sucedió realmente en el sur africano —Namibia, por supuesto, es parte de ese reflejo—, sino cuenta con elementos de juicio suficientes para tomar partido. Téngase en cuenta que *Cuba / Sudáfrica...* no es un documental para uso doméstico, sino de proyección internacional y bien se sabe cuán distorsionada ha sido por las transnacionales de la información la esencia de lo acontecido en el cono sur de ese continente.

Aquí se ponen de manifiesto las virtudes que diez años de carrera han hecho madurar en la realizadora: la confrontación de puntos de vista contrapuestos como método de aproximación a la realidad; la reinserción del estilo aparentemente objetivo del teleperiodismo occidental en un discurso ideológico consciente; y la imbricación, dentro de un mismo tono narrativo, de los planos testimonial y contextual.

Esos hallazgos, concretados a nivel de un lenguaje televisual ágil y sugerente, son los que sustentan la riqueza de la lectura del material y su finalidad: *Cuba / Sudáfrica...* no deja margen a dudas; es un canto al internacionalismo consecuentemente practicado por centenares de miles de cubanos, a la solidaridad humana, a la esperanza ya cierta en el caso del pueblo namibio y a las puertas del tiempo para la mayoría sudafricana y una vigorosa denuncia del apartheid y, ¿en última o primera instancia? de la deshumanización y el derrumbe de la escala de valores artificiales de un sistema.

● Pedro de la Hoz